A red line-art illustration of a flowering branch with several large, pointed leaves and smaller buds, extending from the left side of the text.

El
Glorioso
Evangelio

El Glorioso Evangelio

Índice	
Salmo 23	1
por Virgilio Crook	
La Salvación	5
por Douglas Crook	
Daniel	9
por David Franklin	

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 95 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

El Salmo 23

por Virgilio Crook

Lección Catorce - *Verso Cuatro*

“Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.”

En la lección trece, vimos la importancia de la vara en la vida de la oveja y como ella es tipo de la palabra de Dios, que es, en igual manera, tan importante en la vida del creyente. La palabra de Dios nos guía, nos disciplina, nos protege y nos da un sentimiento de confianza y consuelo. En esta lección vamos a considerar la importancia del cayado del pastor, porque los dos son necesarios como equipo completo del pastor. La palabra “*cayado*” significa: “soporte o bastón (literalmente - palo de andar).” El cayado del pastor es un palo largo con una curva en un extremo. No parece algo muy útil, sin embargo es muy útil al pastor y para el beneficio de las ovejas. El cayado es usado sólo por el pastor, no lo usan los que tienen vacas o caballos y mucho menos los criaderos de chanchos. Así que es un instrumento exclusivo del pastor para las ovejas. El cayado del pastor de ovejas ha llegado a ser un símbolo de compasión, cuidado, amor y ternura. Vimos en la última lección que la vara habla de autoridad, poder, y disciplina. El cayado habla de paciencia, bondad, ternura y la longanimidad de Dios por el Espíritu Santo. La vara es tipo de la Palabra, el cayado del Espíritu Santo.

Uno de los usos del cayado es para juntar las ovejas, para traerlas juntas en un lugar. Vemos en los Hechos, capítulo dos que los discípulos de Jesús estaban en un solo lugar esperando al Espíritu Santo. Allí en ese lugar la Iglesia fue formada bajo el poder del Espíritu. Así ha sido desde aquel momento. El Espíritu Santo sigue juntando a todos

aquellos que componen el cuerpo de Cristo hasta el día de hoy y va a continuar haciendo así hasta que el Señor venga y la Iglesia sea completada. En *1ª Corintios dos* vemos el poder de juntar del Espíritu Santo. *“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” (Versos 1 al 5)* Aquí vemos que fue el poder del Espíritu Santo que atrajo a los creyentes para escuchar a Pablo cuando él fue a Corintio para predicar el Evangelio de Jesucristo. Fueron juntados por el Espíritu alrededor del nombre poderoso de Jesús. A través del libro de los Hechos, vemos la obra del Espíritu Santo añadiendo a la Iglesia todos aquellos que tenían corazón para creer. *“...y el Señor (por medio del Espíritu Santo) añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Hechos 2.47* Más tarde leemos de la obra del mismo Espíritu en el *capítulo nueve, verso 31*; *“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.”* Vemos como el Espíritu Santo seguía añadiendo a la Iglesia y juntando a los creyentes para ser edificados en las iglesias locales.

El cayado fue usado para guiar a las ovejas también. El pastor usaba el cayado para indicar a la oveja donde tenía que andar. Lo hacía simplemente por tocar el costado de la oveja en cierta manera con la punta de su cayado. En esa forma mantenía a la oveja en la senda en que debía andar. Así también nos hace el Espíritu Santo. Nos indica el buen camino. *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad (el Espíritu Santo), él os guiará a toda la verdad; porque no*

hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Juan 16.13 Si prestamos atención al Espíritu Santo, podemos escuchar su voz guiándonos como en *Isaías 30.21*; “*Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.*” Esto nos da seguridad y somos confortados. Sentimos la presencia del Espíritu Santo como la oveja siente la punta del cayado en su costado. El está con y “en” nosotros para ayudarnos y guiarnos a toda la verdad.

Jesús menciona al Espíritu Santo cuatro veces llamándole “*Consolador*” en el evangelio de *Juan; 14.16, 29; 15.26; y 16.7*. La palabra “*Consolador*” significa; “uno que está llamado a lado para ayudar.” El énfasis está sobre la capacidad de aquel que está llamado para ayudar. El Espíritu Santo no simplemente está para ayudar, sino que él es capaz para ayudar en toda situación. Vamos a considerar las palabras del apóstol Pablo en *Romanos ocho, los versos 26 y 27*; “*Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.*” Gracias a Dios por el Espíritu Santo que Dios nos ha dado para ayudarnos en nuestras debilidades. Decimos con David: “tu cayado me da consuelo, me infunde aliento, me da fuerza para continuar, pues tengo a alguien que me ayuda en mis debilidades, el gran Consolador, el Espíritu Santo.” Cuántas veces no sabemos qué hacer, ni cómo hacerlo. Si mantenemos un oído entrenado e inclinado hacia él, nos va a guiar en la senda correcta.

Con la parte encorvada de su cayado, el pastor puede levantar y alzar una oveja que ha caído en un hoyo u otro

lugar difícil del cual no puede salir por sí misma. La parte encorvada de su cayado, permite al pastor hacer este trabajo con cuidado y ternura. “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.” **Juan 14. 16 al 18** “No os dejaré huérfanos,” aquí vemos la ternura y cuidado de nuestro Pastor. No nos deja en alguna situación como si fuésemos huérfanos, sino ha enviado al Espíritu Santo para ayudarnos en todo momento.

Cuán importante es para el creyente recibir al Espíritu Santo. Dios, en su bondad, ha enviado al Espíritu Santo para guiarnos y ayudarnos en todas nuestras debilidades. Nuestra parte es recibirle por fe y confiar en él sometiéndonos a sus tratos con nosotros en todo momento. Verdaderamente, el Espíritu Santo es nuestro Consolador. Nos consuela en todas nuestras necesidades, espíritu, alma y cuerpo. Jesús dijo a sus discípulos que el Espíritu estaba con ellos y que iba a estar en ellos para guiarlos a toda la verdad. Es una cosa estar con y otra estar en, pues esto indica control total. Como a Jesús se recibe por fe, así también se recibe al Espíritu Santo por fe. “*Tu vara* (la palabra de Dios) y *tu cayado* (el Espíritu Santo) *me infundirán aliento* (consuelo, me darán ánimo).”

La Salvación

Por Douglas L. Crook

“...Les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.” Hechos 16.30

Esta es una pregunta muy importante. Se hace por muchas personas en una forma u otra. Hay muchas opiniones acerca de la respuesta correcta a esta pregunta vital, pero la respuesta dada en nuestro texto es la más sencilla y es la única que Dios nos ha dado. Aunque la pregunta y la respuesta son sencillas, presentan otras preguntas. Por ejemplo, ¿de qué necesitamos ser salvos? y ¿qué quiere decir “*creer en el Señor Jesucristo?*” Es mi intención, con esta lección, presentar el sencillo plan de Dios para salvar al hombre como está revelado en la Biblia. Sea usted religioso o no religioso, hágase a sí mismo el favor de poner a un lado por un momento sus opiniones, las opiniones del mundo en general y aun las muchas opiniones de las muchas iglesias y medite sobre las palabras del único libro que se ha manifestado como la Palabra de Dios, la Biblia.

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Pues la Escritura dice: *“Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.”* *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” Romanos 10.9 al 11, 17* En estos versos tenemos algunos detalles más para ayudarnos a entender de qué necesitamos ser salvos y qué es la fe en Jesús. No es suficiente decir con la boca no más, “Yo creo en Jesús.” La fe empieza a obrar primero en el corazón del hombre. La fe viene por oír lo que Dios declara ser veraz. Al oír la verdad, la fe demanda que

rechacemos cualquier otra idea u opinión y confiar por completo en la veracidad de la Palabra de Dios.

La primera cosa que el hombre tiene que creer y aceptar es lo que Dios dice de su condición espiritual. *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 3.23* La Biblia enseña que cada ser humano es pecador por naturaleza. Cuando nuestro padre Adán pecó, toda la raza llegó a ser contaminada con su pecado. También somos pecadores por experiencia. Hemos pecado contra la justicia del Dios del universo, nuestro Creador. Somos criminales en su universo. Somos dignos de la ira de su justicia. Los hombres tienen miedo de la ira de los gobiernos humanos, pero ignoran el peligro de la ira del Todopoderoso. No es que Dios es cruel y quiere derramar su ira sobre los hombres, sino es bondadoso y prefiere bendecir al hombre. Pero Dios es justo y nosotros somos criminales culpados. *“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Isaías 59.1, 2*

Hay consecuencias por ser pecador. *“Porque la paga del pecado es muerte...” Romanos 6.23* La muerte física es solamente un cuadro de la verdadera muerte, la muerte espiritual. La muerte es una separación de todo lo que hemos conocido en esta vida. La muerte espiritual es una separación eterna de la gloriosa presencia de Dios. *(2ª Tesalonicenses 1.8 al 10)* En *Apocalipsis 20.11 al 15* leemos del día cuando Dios juzgará al hombre y lanzará a los incrédulos al lago de fuego donde sufrirán por la eternidad. De este horrible fin el hombre necesita ser salvo. Necesitamos salvación del pecado y todos sus miserables consecuencias.

Aquel que cree es uno que reconoce su miserable condición y que se arrepiente de su pecado. *(Hechos 17.30)* El que tiene fe entiende que merece la ira de Dios y que no tiene ninguna esperanza de ser salvo por sus propios méritos

ni por los méritos de ningún otro pecador. La fe se ofrece a todos, pero muchos la rechazan porque les es difícil aceptar el hecho de que son criminales delante Dios. Hay muchas personas que tienen muy buenos morales. No son borrachos, ni asesinos, ni fornicarios. No creen que nacieron pecadores. No entienden que cada pecado, grande o pequeño, es pecado y merece la ira de Dios. No entienden que si no adoran y agradecen a Dios y su santidad, están robándole de su gloria. Eso es uno de los peores pecados. Muchos hombres religiosos reconocen a Dios y quieren acercarse a él por sus buenas obras y lujosas ceremonias, pero no creen la Palabra de Dios que dice que son criminales y no tienen ningún derecho de acercarse a un Dios santo. El lago de fuego estará lleno de gente de cada religión y denominación. Allí habrá gente que llamaríamos buena en comparación con otros hombres muy malos. Sin embargo, sufrirán la segunda muerte porque no creyeron que fueron pecadores y que necesitaron ser salvos. ¡Qué triste!

Pero el evangelio de Jesucristo no sólo nos deja con la revelación de nuestra culpa. Las buenas nuevas del evangelio es que hay salvación de esta terrible condición. Esta salvación llega a ser real y personal cuando el individuo cree lo que Dios declara acerca de Jesús y su obra en la cruz. La Biblia recalca vez tras vez que hay un solo camino a la salvación. Hay una sola manera de escapar la segunda muerte. *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” Juan 14.6* No es posible acercarse al Padre sin entrar por la fe en Jesús. *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.” 1ª Timoteo 2.5* El Hijo de Dios llegó a ser hombre para poder morir por el pecado de la raza humana. Fue crucificado, no por sus propios pecados, sino por los pecados del mundo. *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2ª*

Corintios 5.21 Llegó a ser nuestro substituto. El sacrificio de Jesucristo satisfizo todo lo que la justicia de Dios demanda. Voluntariamente, derramó su sangre, dando su vida para salvarnos de la muerte. Clamó, “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*” para que nosotros nunca jamás tengamos que clamar esas palabras. (**Marcos 15.34**) Hubo un solo sacrificio acepto por los pecados del hombre. Fue el sacrificio de Jesús en la cruz. “*Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*” **Hechos 4.12**

La fe que salva es la fe que acepta lo que Dios declara ser los resultados del sacrificio de su Hijo. “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*” **Juan 3.16** Los que creen en Jesús, tienen vida eterna. Nunca seremos separados de la presencia y bendición de Dios. Estoy seguro que viviré en los cielos para siempre porque Jesús pagó el precio completo por cada pecado que he cometido o que cometeré. Mi confianza no está basado sobre mi habilidad de ser bueno, sino sobre la suficiencia del sacrificio de Jesús. En **Romanos 5.1, 2** leemos que tenemos justificación, paz, gracia y la esperanza de gloria, todo por medio de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

No vaya a procurar añadir a la eterna salvación que Dios nos ofrece gratuitamente. Crea en la eficacia del sacrificio de Jesús en la cruz. Es un don de Dios. Se recibe por fe, no por buenas obras o ceremonias o por ser miembro de cierta iglesia. Uno de los ladrones colgado al lado de Jesús fue salvo tan sólo por creer en su corazón que Jesús fue el Cristo. No tuvo tiempo ni oportunidad para ser bautizado o hacer restitución o cualquier otra buena obra, pero creyó en Jesús y fue salvo. (**Lucas 23.39 al 43**) Crea, usted, en Jesús y también será salvo. En conclusión, lea **Efesios 2.8 al 10**.

Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin

Lección Catorce - *Capítulo 7.7 y 8*

El tercer imperio representado en Daniel siete es el imperio Greco-Macedonio de Alejandro el Grande. El imperio de Alejandro duró poco tiempo, siendo dividido inmediatamente después de su muerte. Era un imperio construido completamente sobre la personalidad de un hombre; y no podía sobrevivir su fallecimiento. No se da mucho lugar en el registro de la Escritura a la historia de este imperio, ni lo daremos mucho lugar aquí. Tomaremos tiempo para considerar la naturaleza del leopardo, pues tiene una aplicación a la cuarta bestia.

Acerca de las cuatro alas de la bestia semejante al leopardo que Daniel vio, Alejandro tenía cuatro grandes generales cuya habilidad en batalla ayudó a sus ejércitos a “volar” rápidamente hacia el éxito. Las “*alas de un ave*” mencionadas aquí no son “*las alas de águila*” de la primera bestia. Siendo más abajo en la escala del gobierno gentil, Alejandro no alcanzó las alturas que Nabucodonosor logró. Las cuatro cabezas parecerían hablar de la dirección de los generales de Alejandro cuando dividieron el imperio después de su muerte.

¿Cuál es la característica sobresaliente del leopardo como bestia de presa? “*Sus caballos serán más ligeros que leopardos.*” **Habacuc 1.8** Este pasaje no refiere al ejército de Alejandro, sino refiere a una de las calidades más notables del leopardo; es veloz. Desde la primera batalla que peleó sobre territorio Pérsico, a la final batalla que le ganó el trono de un imperio, la guerra de Alejandro duró sólo tres años.

El leopardo es conocido también por su manera de esperar pacientemente por su presa. Toma una emboscada y espera el tiempo preciso y la oportunidad precisa. Cuando decide que el tiempo haya venido para actuar, lo hace con rapidez asombrosa. El Señor dijo en **Oseas 13.7**: “*..como un*

leopardo en el camino los acecharé.” El habló acerca de sí mismo cuando contuvo su juicio hasta el tiempo apropiado.

Finalmente, el Señor usa el leopardo como una figura de aquello que no cambiará su naturaleza. El Señor dijo al pueblo de Judá: “*¿Mudará el etiope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?*” **Jeremías 13.23** Por supuesto, el Señor puede cambiar los corazones de los hombres, pero requiere un gran milagro, y no se puede lograr por voluntad humana. Había ocasiones de piedad y respeto hacia Jehová en la historia de los imperios Babilonio y Medo-Persa. Nabucodonosor y Darío son los grandes ejemplos de esto; los corazones de estos hombres fueron conmovidos por la realidad de lo que se reveló a ellos por el poder de Dios. Cuando Alejandro llegó a ser más poderoso, sólo empeoró y finalmente él mismo imaginaba ser un dios. Los herederos de su imperio dividido no mejoraron. Comenzando en orgullo, voluntad propia, y dureza de corazón, el imperio “*leopardo*” no cambió.

La descripción de la cuarta bestia es bastante superficial aquí. Es un cuadro del imperio romano, que fue el próximo gran poder que entró en la escena mundial. Considerando las profecías de éste y el próximo capítulo de Daniel, recuerde dos cosas acerca del imperio romano:

1. Ningún sistema de gobierno alguna vez lo reemplazó. Ningún extenso y poderoso imperio se ha levantado para reemplazar a Roma en su lugar como cabeza del gobierno mundial.

2. El poder e influencia de Roma no han sido eliminados completamente con buen éxito. Se ha debilitado, su lugar sobre la escena mundial ha sido incierto a veces, y ha tenido que hallar diferentes (religiosas) maneras para ejercer su poder, pero Roma sobrevive como un centro de poder internacional hoy.

Así, esta última bestia es un misterio. Habla de un sistema de poder continuo que existirá y ejercerá poder creciente en el tiempo del fin. Es el imperio romano, pero más particularmente, es el imperio romano reavivado que no ha aparecido todavía. Este es el sistema que será destruido por Jesucristo en su venida con poder.

Antes de mirar los cuernos de la bestia, consideremos su carácter general. Para tener una descripción más detallada podemos leer **Apocalipsis 13.1**; *“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.”* (El dragón es, por supuesto, Satanás. Vea **Apocalipsis 12.9 y 20.2**) Es evidente que Juan tuvo una visión de la última de las cuatro bestias que Daniel vio. Las dos descripciones se parecen exactamente, sólo que Juan fue movido por el Espíritu para dar más detalles.

Esta bestia, o imperio, muestra características de cada uno de aquellos que lo precedieron; tomará el “mejor” de cada uno, y por eso será verdaderamente malvado. Una característica que trae grandeza verdadera es singularidad de corazón hacia Dios. Esta es la verdad, tanto de reinos, como de individuos. Confiando en el saber, los métodos y la experiencia humanos es humillante, no importa cuán sabio y exitoso todo eso es por el momento. Es por seguir y juntar los métodos exitosos de aquellos que lo precedieron, que la cuarta bestia ganará poder. Estas cosas también causarán su caída ante el Cristo justo.

Como el leopardo, este gobierno tomará poder rápidamente; no hará nada hasta el momento exacto en el cual promete la mejor oportunidad para el éxito. Será completamente Satánico en su carácter, y como el leopardo, no cambiará su manchas. Recuerde que las manchas del leopardo son las cosas que contribuyen más a la belleza exterior y atractivo de esta bestia asesina. Las manchas, hablando del mal inmutable de este imperio, no será la cosa que revela su carácter; las manchas del leopardo realmente le ayuda a ocultarse hasta que esté listo para destruir.

Como el oso, esta bestia tendrá poder para echar mano de lo que desea y mantenerlo. Las garras del oso son armas espantosas; él puede fácilmente destripar su presa con un movimiento deliberado. La fuerza del oso es tal que puede romper el cuello de otro animal con un solo golpe. Más terrible

de todo, las patas del oso pueden detener su víctima en un abrazo poderoso mientras el oso empieza a devorarla, todavía vivo, en su propia lenta, y deliberada manera. Según **Daniel 7.19**, sus uñas serán de bronce. Cuán difícil que sea para algunos aceptar, mucho menos entender, Dios usará esta terrible criatura gubernamental para traer juicio sobre este rebelde mundo impío.

Como el león, este imperio será competente para quebrar la resistencia de aquellos que toma en su boca. Se dice que el león mata por sofocación más que por cualquier otro medio. Agarra su presa por el cuello, agita su cabeza y aprieta su garra hasta que toda resistencia termine. Si la víctima es afortunada, la mordedura penetrará la médula espinal y morirá rápidamente; si no, la tráquea es aplastada y la muerte viene a ser una insuperable lucha agónica por tomar un último respiro de aire. **Daniel 7.7, 19** nos dice que sus dientes son de hierro. Este aplastamiento sin remordimiento de toda resistencia será por el despliegue calloso del género más implacable de crudo y brutal poder gubernamental.

Daniel vio este reino como *“espantosa y terrible y en gran manera fuerte...devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies.”* **Daniel 7.7** Lo que esta bestia no puede consumir y mantener en su influencia malvada, destruirá absolutamente, aparentemente determinada que ningún otro poseerá lo que ella no tiene la capacidad de tomar para sí misma. ¿Cuál será la causa de esta destrucción insensata? *“...¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”* **Apocalipsis 12.12** Cuando nuestro enemigo derrotado se dé cuenta por fin que su esperanza de victoria sobre el Omnipotente ha sido en vano, su rabia se extenderá a los límites de su poder.

El verso diez nos dice que los cuernos de la última bestia son reyes quienes se levantarán. *“Otro cuerno pequeño”* se levantará, derrocando a tres de los reyes, y parece dominar a los otros por las *“grandes cosas”* que habla. **Apocalipsis 17.11** habla de él, diciendo: *“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.”* Eso es, el cuerno pequeño que se levanta después de los diez, derrocando a

tres de ellos, será realmente uno de los siete que no son derrocados.

“La bestia que era, y no es...” ¿Qué significa eso? *“Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada... la bestia que sube del abismo...”* **Apocalipsis 13.3; 11.7** Este rey morirá literalmente, y entrará en el lugar de los muertos malvados, aquí llamado *“el abismo.”* Entonces, por permiso divino y por milagro satánico, volverá a la vida. Así, será uno de los siete, morirá, y recobrará entonces su poder anterior y más. Se le cuenta dos veces, pues él ascenderá al poder dos veces.

¿Cuáles son las grandes cosas que este *“cuerno pequeño”* hablará? *“Y hablará palabras contra el Altísimo...”* **Daniel 7.25** Como vimos en **Apocalipsis 13.1**, *“y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.”* Hablará blasfemia tan poderosamente, con tanta autoridad satánica, y con una manifestación de poder tan convincente, que los reyes restantes no le resistirán. Mientras todo el mundo sigue en pos de este rey “resucitado,” él llegará a ser la personificación de la bestia, o el imperio; como fue con Alejandro, el poder del imperio se investirá en su persona. Será la bestia. El se proclamará a sí mismo ser Dios (blasfemia verdaderamente), y todos los habitantes impíos de la tierra lo creerán. Lea de nuevo **2ª Tesalonicenses 2.8 al 11**. Aquellos que se negarán a creer la verdad y aceptar a Jesucristo el Hijo de Dios, creerán la mentira y aceptarán al anticristo.

¡Qué forma de terminar nuestra lección esta vez! Si no fuera por el hecho que debemos saber por completo todas estas cosas para dar gloria total a nuestro Señor vencedor, preferiríamos pasarlas por alto en favor de las cosas que inmediatamente siguen. Si a usted le gustaría terminar su lección con un grito de aleluya, lea **Filipenses 1.20** como una escritura final. Gracias a Dios, esperamos verdaderamente al Cristo, y no al anticristo.

% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9502